

Título: Cultura, integralidad e interdisciplinariedad desde la integración de la historia, las artes y la medicina.

Autores:

Dra. Isis Betancourt Torres. Facultad de Ciencias Médicas “Julio Trigo López”. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. La Habana. Cuba. isis.betancourt@infomed.sld.cu

Dr C. Lourdes B. Alpízar Caballero. Facultad de Ciencias Médicas “Calixto García”. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. La Habana. Cuba. lourdesa@infomed.sld.cu

Dr C. Xiomara Grey. Dirección Municipal de Educación Guanabacoa. La Habana. Cuba. xiomaragf@lh.rimed.cu

Resumen:

El mundo actual necesita de un profesional altamente competente, con una sólida cultura humanista, entendimiento de las artes, tradiciones, clara comprensión de los procesos culturales, enmarcado en un momento histórico, a su vez comprometido con el pasado glorioso de los pueblos, que le permitan al apropiarse de este conocimiento, transformarse a sí mismo y a la sociedad. Transitar por la formulación de estrategias, modelos o iniciativas con un enfoque interdisciplinario, integrador, que a la vez se comporte de manera inclusiva, transformadora, con vínculos entre los procesos sustantivos y las ciencias en general, contribuiría a esa formación integral que los nuevos tiempos reclaman en todas las universidades. No se trata sólo de información científica y técnica, es necesario llevar la cultura a cada espacio y contribuir con ello, en la formación humanista. Estos empeños se vinculan a la Teoría de la Educación Avanzada que incluye las aspiraciones que el hombre debe asumir, la apropiación de los conocimientos para mejorar su comportamiento profesional y humano, lo cual se articula en sus fundamentos con la concepción de la cultura y su defensa. Se hace necesario para la universidad cubana actual el enfoque interdisciplinario como parte del proceso pedagógico y formativo. La integración de la historia, el arte y la medicina en el proceso formativo de las especialidades involucradas en las ciencias médicas pudiera contribuir a la formación de un profesional de la salud más culto.

Palabras clave: Interdisciplinariedad; Cultura; Educación Avanzada; Formación integral.

Summary:

Today's world needs a highly competent professional, with a solid humanistic culture, understanding of the arts, traditions, clear understanding of cultural processes, framed in a historical moment, in turn committed to the glorious past of the peoples, which Allow the appropriation of this knowledge, transform yourself and society. Going through the formulation of strategies, models or initiatives with an interdisciplinary, integrative approach, which at the same time behaves in an inclusive, transformative way, with links between substantive processes and science in general, would contribute to that integral formation that the new times they claim in all universities. It is not only about scientific and technical information, it is necessary to bring culture to each space and contribute with it, in humanistic training. These efforts are linked to the Theory of Advanced Education that includes the

aspirations that man must assume, the appropriation of knowledge to improve his professional and human behavior, which is articulated in its foundations with the conception of culture and its defense. The interdisciplinary approach is necessary for the current Cuban university as part of the pedagogical and training process. The integration of history, art and medicine in the training process of the specialties involved in the medical sciences could contribute to the formation of a more educated health professional.

Keywords: Interdisciplinarity; Culture; Advanced education; Integral formation

Introducción:

Las universidades del siglo XXI reclaman un enfoque interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario no sólo en el diseño curricular sino en todo el trabajo pedagógico y formativo. El mundo actual necesita de un profesional altamente competente, con una sólida cultura humanista, clara comprensión de los procesos culturales, que le permitan transformarse a sí mismo y a la sociedad.¹

La educación de posgrado, a la vez que atiende demandas de capacitación que el presente reclama, se anticipa a los requerimientos de la sociedad, creando las capacidades para enfrentar nuevos desafíos sociales, productivos y culturales. La superación profesional tiene como objetivo la formación permanente y la actualización sistemática de los graduados universitarios, el perfeccionamiento del desempeño de sus actividades profesionales y académicas, así como el enriquecimiento de su acervo cultural.²

Con su diseño curricular y didáctica, la Educación Avanzada contribuye a combinar los conocimientos mediante la integración de las ciencias con enfoques multidisciplinarios, que se manifiestan en el desempeño. A su vez, las acciones educativas permiten el desarrollo y fortalecimiento de los comportamientos, sobre la base del mejoramiento profesional y humano y la calidad de vida.³ La preparación de los graduados universitarios exige interdisciplinaria y el tránsito del conocimiento por varias ciencias que contribuyan a un profesional más integral y culto.

El Grupo nacional de investigación sobre historia, arte y medicina, con su centro rector en la Universidad de ciencias médicas de La Habana, que dirige el trabajo de las cátedras de estudios creadas en seis universidades médicas del país, tiene entre sus principales directrices la integración de la docencia, investigación y extensión universitaria. Estos procesos sustantivos integrados contribuyen a preservar, desarrollar y promover la cultura en constante transformación ante los nuevos escenarios económicos, políticos, sociales y educativos en el país y a escala mundial. Las demandas de la sociedad exigen el perfeccionamiento constante y ante ello, la integración de la historia, que cada segundo se escribe a sí misma, las artes, con su poder transformador y la medicina ciencia renovadora e innovadora pudiese ser una contribución en esa necesaria formación integral.

El objetivo general de este trabajo es: fundamentar la importancia de la integración de las ciencias en los procesos sustantivos del escenario docente para la formación integral y culta de los profesionales cubanos. Con el fin del cumplimiento de este propósito se realizó una investigación cualitativa, de revisión y análisis documental de trabajos publicados en bases de datos Lilacs, Bireme, Scopus de autores cubanos y de otras naciones, referentes al tema.

Desarrollo:

La cultura cubana transitó junto al desarrollo de las ciencias. José de la Luz y Caballero en el siglo XIX había expuesto una concepción sobre la enseñanza, cuyo objetivo se dirigía a promover un despliegue científico y

cultural en el país.⁴ Proponía la ciencia, como de vital importancia, en el objetivo de fortalecer gradualmente el entendimiento, paso previo al análisis de las ciencias y al desarrollo de la espiritualidad.

La presencia de hombres y mujeres cultos garantizaría preservar y mantener la cultura, con la contribución de formar o enseñar a los otros el aprecio por las artes y los procesos históricos. La propia historia de Cuba, con la introducción de la imprenta en la primera mitad del siglo XVIII y la subsecuente revolución de la difusión de las artes y la política en 1723, seguida de la fundación de la universidad de La Habana en 1728, es expresión de la consecuente creación de instituciones especializadas en las artes y el desarrollo de las ciencias.^{5,6,7} En particular en la nación cubana, el pensamiento martiano marcó a la nación en el siglo XIX y en el año del centenario de su natalicio, las ideas de Martí, se insertan en el pensamiento fidelista, que regiría el proceso revolucionario y la Cuba de los siglos XX y XXI.

La propia historia de la medicina y su desarrollo, ha estado estrechamente ligada al desarrollo histórico general de la sociedad, a la cultura y a la historia de la lucha entre las corrientes ideológicas y fisiológicas fundamentales de cada época.^{8,9} En cada una de las etapas en que fue conformándose la cultura cubana, se podrían citar a médicos cultos, que realizaron aportes importantes a las ciencias y crearon las más importantes escuelas de formación, sin descuidar la importancia de preservar las tradiciones, costumbres, creencias, creación artística, ética, etc.

Sólo los humanos podemos hacer más humanos a otros y en ese rol, el médico debe ser un defensor de la salud pública y el mejor de los promotores culturales, capaz de ayudar a otros en el comportamiento como seres biopsicosociales, incluida su espiritualidad.

La cultura como parte de las ciencias médicas.

La separación entre ciencia y arte, llevó a un aparente divorcio entre ellas, cuando en realidad ambas son parte de la cultura. La formación cultural puede contribuir a crear seres humanos mejor dotados para comprender y asumir desafíos, lo cual es difícil alcanzar si se insiste en fragmentar el conocimiento y establecerlo en polos independientes.

Las bases de la vida cultural, las artes y el progreso científico y de ese modo la relación cultura y desarrollo, con las transformaciones que ocurren en ese hombre y que se expresarán en su comportamiento, quedan asentadas en la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948).

La cultura en sus varias manifestaciones, es el conjunto integral de un vasto aparato en parte material, en parte humano y en parte espiritual; con el que el hombre es capaz de superar los problemas existentes.¹⁰

La Unesco la define como “el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones”.¹¹ Por lo general se ve erróneamente a la cultura como un tema ajeno a las ciencias médicas, sin embargo, las realidades de la clínica médica deben ser analizadas a partir de una perspectiva transcultural, que van desde la construcción del significado de enfermedades por los pacientes, hasta las realidades en la sobrevivencia.^{12,13,14}

La cultura influye en el proceso de socialización. El aprendizaje nos enseña a comportarnos correctamente, la adaptación del ser humano a las reglas y costumbres de la agrupación en que vive y se desenvuelve, creciendo y aprendiendo a través de las relaciones humanas.

Las carreras de ciencias médicas incluyen a los futuros médicos, enfermeros, tecnólogos y estomatólogos que desarrollarán un rol importante en la sociedad cubana y en otras naciones del mismo. Es precisamente ese profesional, el que debe ser uno de los más humano, humanista y culto.

Interdisciplinaria como premisa en la formación integral y su vínculo con la Educación Avanzada.

Transitar por la formulación de políticas curriculares a través de un enfoque interdisciplinario y holístico, centrado en el aprendizaje activo, contextualizado, transferible y autónomo con prácticas pedagógicas

inclusivas, transformadoras, que consideren vínculos con las dimensiones de la vida¹⁵ denotaría, según la interpretación de las autoras, en un profesional más competente e integral. Corresponde a la Institución de Educación Superior, líder en el desarrollo cultural, técnico y humanístico en la sociedad contemporánea¹⁶ implementar acciones colectivas eficaces.

Al unir la historia y las artes con medicina se establecen puntos de contacto entre estas disciplinas en la que cada una aporta sus problemas, conceptos y métodos de investigación como establece la interdisciplinariedad, no obstante, esto precisamente dificulta la realización de investigaciones que permitan vincular a las tres ramas de las ciencias. Al asumir los principios de la Teoría de la Educación Avanzada y plantearse un modelo interdisciplinario para lograr un mejoramiento del comportamiento humano a partir de la integración de estos conocimientos, desaparece esa limitación. Se trata de combinar diferentes saberes y objetos disciplinares para obtener un nuevo conocimiento. Necesitamos equipos interdisciplinarios que se acerquen a comprender mejor la complejidad de nuestras sociedades.

El cuerpo teórico de la Educación Avanzada ofrece desde sus principios, elementos de gran utilidad para mejorar el comportamiento humano del profesional de la salud en el posgrado incluyendo en su proceso de profesionalización, la integración a la medicina de la historia y la cultura.

Si se asumen las definiciones de la Dra Cs. Julia Añorga acerca de que el mejoramiento del comportamiento humano y profesional "...incluye transformaciones positivas duraderas en el desarrollo intelectual, físico y espiritual del hombre a partir de conocer, interiorizar y concientizar sus problemas cognitivos y afectivos, sus destrezas y aspiraciones, con suficiente racionalidad y motivación por la profesión y por la vida, de acuerdo con un contexto social determinado, evidenciándolo en el desempeño, con una intención creadora, para contribuir con sus competencias y su producción intelectual y/o de bienes materiales al comportamiento y funcionamiento de su entorno laboral-profesional, familiar y comunitario, mediante su satisfacción en lo personal, profesional, ecológico, socioeconómico, y de sus propias virtudes humanas", ¹⁷ estaríamos en la vertiente de no sólo impartir conocimientos en función de la competencia sino poner el mismo en contribución a ser mejores como especie.

Por la elevada responsabilidad del profesional de la salud, se le exige el trabajo creador. Esto significa, que se distinga su desempeño por una actitud culta e innovadora ante los retos y desafíos actuales. Su propia actuación debe caracterizarse por la integralidad, coherencia y sistematización creadora desde sus comportamientos humanos con la integración de la medicina, la historia y el arte, al desarrollo de la independencia cognoscitiva en la búsqueda de nuevas soluciones a los problemas profesionales, que transforme la realidad para el mejoramiento de la calidad de vida de la población a la que presta servicios, bien sea en el contexto nacional o internacional, lo cual se fundamenta en el principio de la Educación Avanzada, Relación entre racionalidad, creatividad y calidad de los resultados.

La integración de varios procesos, disciplinas, en armonía con la vinculación de cada uno y su contribución al aprendizaje en maestros y estudiantes, es una meta, no siempre alcanzable en el proceso docente. El profesor universitario interactúa con el estudiante en formación a través de la docencia, su influencia en la investigación y en los procesos extensionistas.

La dirección universitaria en una universidad moderna debe lograr una acción que garantice la interacción entre lo educativo y lo administrativo, sin dividir los procesos sustantivos (la docencia, la investigación y la extensión universitaria) ^{19,20,21} La integración de los mismos permite dar respuesta plena a la misión, a saber: formación, investigación y extensión universitaria.⁹ La propia extensión universitaria le permite a la universidad interactuar proactivamente con su entorno social y articularse transversalmente con las restantes funciones y subsistemas para lograr una nueva realidad en el desarrollo sociocultural de las comunidades

intra y extramuros al promover cultura, ciencia, técnica y valores que comprometen al hombre con la sociedad.¹⁸

Es a la extensión universitaria como dirección de trabajo, a la que se le asigna la misión, desde la universidad, de lograr la excelencia académica y la transformación de los servicios de salud a partir de la formación integral de los involucrados²² pero en esa integralidad, han quedado fraccionados los procesos en: festivales de cultura, juegos deportivos, cátedras multidisciplinarias e Historia de Cuba como asignatura de la carrera de medicina. Además de la formación que se debe recibir durante el proceso docente educativo en las actividades teóricas y en la práctica asistencial. Importantes aspectos de la cultura nacional e internacional se conciben en esos procesos pero sin lograr una integración de los mismos. Al concebirse la historia y las artes en la enseñanza de las ciencias médicas se potencian actividades de promoción de salud, desarrollo integral y bienestar espiritual con un nuevo y enriquecedor conocimiento.

La integralidad como necesidad de la formación en el profesional de la salud.

En el Manual Metodológico sobre el trabajo educativo y la extensión universitaria de las universidades de ciencias médicas cubanas, plantea en su visión: garantizar la formación de un capital humano con una preparación educativa y científico técnica integral, sólidas convicciones políticas e ideológicas, valores éticos y morales, comprometidos con los principios de la revolución.²³ En ese propósito se incluye la formación cultural adecuada que garantizaría el desempeño profesional de los mismos. Un nivel cultural insuficiente sería un obstáculo importante en ese empeño. Estudiosos del tema han llegado a afirmar que “El marco de y motor fundamental del comportamiento humano es la cultura”.²⁴

Los doctores Rodríguez y Betancourt aplicaron un modelo de recolección de datos a 440 profesionales de la salud pertenecientes a la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, con el objetivo de medir el conocimiento sobre cultura general. En los resultados de esta encuesta aplicada entre los años 2004 y 2011, sólo el 10,6 % resultó aprobado y concluyó que había que estar atentos al nivel cultural de nuestros educandos y educadores.²⁵

La integración intencionada de la historia, el arte en las ciencias médicas, para el mejoramiento del comportamiento humano, debe contribuir a modificar la contradicción de una formación universitaria que busca la excelencia académica y de los servicios de salud sin que se haya logrado una integración del conocimiento humano que le permita formar y tener profesionales cultos.

Es por ello que se afirma que entre los grandes desafíos de la universidad cubana, está la formación de un profesional más integral, con una sólida preparación científico- técnica y una vasta cultura nacional y universal, que contribuyan a su mejoramiento como ser humano y se evidencien en su comportamiento, el cual según la Teoría de la Educación Avanzada: “pudieran incluirse las aspiraciones que el hombre debe asumir, la apropiación de los conocimientos para mejorar su comportamiento profesional y humano, sentir amor por esos conocimientos y la obra que realiza, evidenciando el compromiso con la sociedad, el espíritu de cooperación y colaboración, el optimismo, la disposición a enfrentar las tareas, responsabilidad, defensa de sus propios criterios, consolidación de habilidades, valores y convicciones, promover buenas actitudes y sentimientos, el sentido de pertinencia, compromiso, integración y entrega a la solución de los problemas del servicio de salud, de la docencia, la investigación, la vida, solidaridad, humanismo y el respeto al prójimo”.^{26,27,28}

Son necesarias nuevas estrategias para el mejoramiento humano en el profesional de la salud, tomando en cuenta el sentido del reforzamiento y la profundización de la cultura como premisa fundamental para lograr comportamientos humanos positivos, basados en las raíces de la nacionalidad, los aportes de las artes y mediante el conocimiento de la historia de Cuba, del ideario martiano y el legado de los pensadores cubanos, según lo interpretado del Manual metodológico que rige el proceso docente educativo.

Lograr que la cultura se base en el pensamiento científico, en el conocimiento y al mismo tiempo la ciencia sea cada vez más humana y solidaria.

Conclusiones:

Se hace necesario para la universidad cubana actual el enfoque interdisciplinario como parte del proceso pedagógico y formativo.

La concepción de estrategias o modelos educativos que articulen a los procesos sustantivos docencia, investigación y extensión universitaria desde la cultura contribuiría al mejoramiento del comportamiento humano en este profesional.

La interdisciplinariedad pudiera lograrse a través de la extensión universitaria, que permite interactuar además con el entorno social y articularse transversalmente con los otros subsistemas.

La teoría de la Educación Avanzada con sus aportes al mejoramiento del comportamiento humano y profesional contribuiría a la formación de un profesional más integral. Lo cual también constituye un propósito de la Educación Médica.

La integración de la historia, el arte y la medicina en el proceso formativo de las especialidades involucradas en las ciencias médicas pudiera contribuir a la formación de un profesional de la salud más culto.

Referencias bibliográficas:

1. Núñez JJ ,1 Figaredo FC y Blanco FG. Revista Universidad de La Habana. Julio -Diciembre 2013.La función social de la ciencia: el papel de la universidad. 276 número especial pp 8 – 34
2. Añorga Morales, Julia. Desde la utopía a la realidad, algunos mitos y fantasías, al cabo de 35 años de la Educación Avanzada.2018. citado
3. Cuba, Ministerio de Educación Superior. Reglamento de Educación Posgrado de la República de Cuba. Resolución Ministerial No. 132/04. La Habana; 2004. [citado 2016 Ago 05]. Disponible en: <http://instituciones.sld.cu/ucmh/files/2012/01/RM-132-04-Reglamento-de-la-Educ-de-Posgrado.pdf>
4. Álvarez Lilliam, Muguruza Delia M, Pino Lilia M. Una cultura científica al alcance de todos. Sello Editur. Educación cubana. Ministerio de educación. 2011
5. . Mendoza Portales Lissette. Cultura y valores en José Martí. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2003.
6. De la Luz y Caballero, José: Escritos Educativos, t. I, p. 238, Editorial de la Universidad de La Habana, 1952
7. Torres-Cuevas E y O. Loyola: Historia de Cuba. Formación y liberación de la nación. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. 2001
8. Díaz Sosa Fidel: La relación histórica filosofía- medicina desde la antigüedad griega hasta el siglo XVIII.
9. Cid Felipe: “Breve historia de las ciencias médicas”. ESPAX. Barcelona. 1990
10. Malinowski Bronislaw. Una teoría científica de la cultura. Editorial Sarpe. Madrid. 1984
11. UNESCO. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales. 2005.https://www.ecured.cu/Cultura_de_Cuba
12. Álvarez Lilliam, Muguruza Delia M, Pino Lilia M. Una cultura científica al alcance de todos. Sello Editur. Educación cubana. Ministerio de educación. 2011

13. Langdon EJ. Wiik FB. Antropología, salud y enfermedad: una introducción al concepto de cultura aplicado a las ciencias de la salud. Rev. Latino-Am-Enfermagem; 18 (3): [09 pantallas]. http://www.scielo.br/pdf/rlae/v18n3/es_23.pdf
14. Muniz R, Zago M. A experiência da radioterapia oncológica para os pacientes: um remédio-veneno. Rev. Latino-Am. Enfermagem. 2008 novembro-dezembro; 16(6):998-1004.
15. Batista Mainegra Amado, Rojas Hernández Nidia. Prácticas Integrales de Extensión Universitaria: Articulando la Universidad con la Agenda 2030. Curso 6. 11no Congreso Internacional de Educación Superior. Universidad 2018. Obra impresa por el Palacio de Convenciones. La Habana. 2018.
16. Jaspe, A (2010). La gestión de la extensión universitaria y el compromiso social de la universidad. Rev. Informe de Investigación Educativa. Vol XXIV. P 101-104
17. El mejoramiento profesional y humano. Leyes y principios de la Educación Avanzada. 2006. La Habana: ISPEJV
18. Zaballa, L (2007). Pertinencia y Extensión Universitaria en el contexto de la nueva universidad cubana. Revista Pedagogía Universitaria. Vol. XII No 1
19. González M. (2002). El modelo de gestión de la Extensión Universitaria para la Universidad de Pinar del Río. Tesis de Doctorado. Universidad de Pinar del río, p.205
20. Ortiz, A (2014). Tecnología para la gestión integrada en los procesos universitarios. Aplicación en la Universidad de Holguín. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Técnicas. Universidad de Holguín. Holguín, Cuba
21. Menéndez, G. (2015). La extensión universitaria: “aportes para la construcción de la red de observatorios y cátedras abiertas y/o libres”. Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria (ULEU), p.32.
22. Amaro Cano M. Ciencia y Ética. En: Ética Médica y Bioética. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas; 2009. Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/libros_texto/ética_médica_bioética/indicep.htm. citado Diciembre 2015.
23. Lafaurie Ochoa Yamila et al. El trabajo educativo y la extensión universitaria en las ciencias médicas. Manual metodológico. La Habana: Ecimed, 2009
24. Diaz-Guerrero Rogelio. Hacia una Teoría Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural del Comportamiento Humano. México: Editorial Trillas, 1972. 123 paginas.
25. Betancourt IT. Historia, arte y medicina en una sola palabra: HISTARTMED. Revista Habanera de Ciencias Médicas. Vol. 15, Núm. 3 (2016). ISSN: 1729-519. <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/1235/1044>
26. Añorga Morales, Julia. Desde la utopía a la realidad, algunos mitos y fantasías, al cabo de 35 años de la Educación Avanzada.2018. citado
27. Zaballa, L (2007). Pertinencia y Extensión Universitaria en el contexto de la nueva universidad cubana. Revista Pedagogía Universitaria. Vol. XII No 1
28. Añorga J. La Educación Avanzada, teoría pedagógica para el mejoramiento profesional y humano de los recursos laborales y de la comunidad ([Tesis de Doctoral Inédita]. 2014 La Habana: ISPEJV.